

Iglesia Bíblica Emanuel

Educación Cristiana – Escuela Bíblica

Lección #4: Una sabiduría predestinada

Serie de Estudios sobre Primera de Corintios: Cap. 2:1-16

I. Cómo llegó el evangelio a los corintios

El apóstol Pablo continúa aquí la misma línea de pensamiento que estudiamos en la lección anterior. El apóstol le recuerda a la iglesia de Corinto cómo fue que él les anunció el Evangelio al principio. Pablo no recurrió a argumentos filosóficos de sabiduría humana. Tampoco utilizó palabras rebuscadas y de gran elocuencia, como acostumbraban hacer los filósofos y pensadores griegos de su tiempo. No recurrió a la persuasión mediante argumentos humanos. ¿Por qué? Porque Pablo sabía que nadie puede conocer a Cristo y recibir el Evangelio por medio de la persuasión y el convencimiento humano. La sabiduría que se requiere para poder entender la verdad revelada de Dios solamente puede ser recibida por medio de la revelación especial que da el Espíritu Santo a quien quiere (Jn. 6:44, 1 Co. 12:3).

Pero así como algunas personas recurren a la persuasión humana, otros recurren al culto a la personalidad del predicador, exaltando al hombre. Pero Pablo tampoco hizo esto. Al contrario, se presentó ante los corintios con “mucha debilidad y mucho temor y temblor” para que ellos no pusieran la mirada en él como apóstol, sino en el Señor. ¿Se parece esto a la manera en que se presentan muchos predicadores hoy día? El ministerio del apóstol Pablo estaba respaldado por milagros y señales. Pero a diferencia de muchos que hoy día alegan ser obradores de milagros y hacen que la gente les adule y les admire por su aparente poder, Pablo se mantenía humilde, evitando que las personas pusieran su mirada en él como siervo de Dios.

También los falsos maestros hacen milagros y señales. ¿Cómo podemos entonces saber quién es un verdadero mensajero de parte de Dios? (Gál. 1:6-9).

II. Una sabiduría que necesita ser revelada.

Por lo general, el conocimiento es algo que se adquiere por medio del estudio de una materia. Para poder tener conocimiento de medicina, una persona necesita estudiar muchos años esta materia. Para poder tener conocimiento de un idioma, se requiere estudiar y practicar esa lengua y así poder dominar su uso. La sabiduría difiere del conocimiento en que ésta se obtiene mediante la experiencia. Sin embargo, Pablo está hablando aquí de una sabiduría distinta. Está hablando de una sabiduría espiritual por medio de la cual una persona puede comprender la revelación del evangelio y conocer al Dios verdadero. Sin embargo en 1 Co. 2:7 nos dice que esa sabiduría es una sabiduría oculta, que Dios ha destinado exclusivamente para ciertas personas escogidas, y que no todo el mundo la puede recibir. En 1 Co. 2:10 nos dice que esa sabiduría espiritual ha sido revelada a los creyentes por medio del Espíritu Santo.

Precisamente así lo declaró Jesucristo hablando acerca del Espíritu Santo que él enviaría (Jn. 16:12-14). El Espíritu que hemos recibido los creyentes nos revela las cosas de Dios, que no pueden comprender aquellos que no tienen al Espíritu santo.

III. El hombre natural y el espiritual.

En la lección anterior decíamos que en esta revelación del evangelio de la gracia hay una elección de parte de Dios. ¿Por qué no todo el mundo puede entender estas cosas? La palabra nos enseña claramente que el problema está en que el ser humano está muerto espiritualmente y ciego a las cosas del Espíritu de Dios. Aunque tiene un intelecto que le ayuda a comprender ciertas materias del saber humano, no le ayuda sin embargo a entender las cosas espirituales porque tales cosas solo pueden ser acomodadas a lo espiritual.

Dice 2 de Co. 4:4 que Satanás, el dios de este siglo, cegó el entendimiento de los incrédulos para que no puedan recibir la luz del evangelio. Romanos 3:10-12 nos enseña que ningún ser humano, en su estado natural, sin haber sido regenerado, puede entender los asuntos espirituales y tampoco puede buscar a Dios de su propia voluntad e iniciativa porque se inclina por naturaleza al pecado. Desde que Adán pecó en el Edén, la muerte espiritual vino sobre toda la raza humana y todo ser humano está muerto espiritualmente. Por eso 1 Co. 2:14 nos dice claramente que “el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios porque para él son locura y no las puede entender porque se han de discernir espiritualmente.” Como lo espiritual tiene que ser acomodado a lo espiritual, y el hombre natural está muerto espiritualmente, lo espiritual no puede ser acomodado en su corazón.

Dios en su soberanía ha querido mantener esta sabiduría oculta a ciertas personas y revelarlas a otras personas que él ha elegido por su gracia (Mt. 11:27). ¿Por qué Pablo estaba interesado en que los corintios recordaran estas verdades? Para que quitaran de su corazón todo orgullo humano (1 Co. 1:29). El cristiano que se jacta ante otros no ha entendido realmente de dónde proviene

todo lo que él es. Se le ha olvidado que por la sola misericordia y gracia divina es que él puede ser llamado hijo de Dios, y no por mérito alguno de su parte. Precisamente estas verdades de la elección soberana nos llevan a reconocer que no hay nada en nosotros mismos de qué gloriarnos, sino solo en la cruz de Cristo (Gál. 6:14).

IV. Aplicación

La Palabra dice que nadie debe tener más alto concepto de sí mismo que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura (Ro. 12:3). Pensar de nosotros con cordura es vernos como Dios nos ve: Somos especiales, nuevas criaturas, escogidos por Dios, real sacerdocio, nación santa, etc. Pero todo eso que somos se debe no a nuestra virtud, ni a nuestros méritos, sino únicamente a su gracia y misericordia. Una cualidad importante del creyente es la humildad. Ese es el sentir que debe haber en todos nosotros, como fue el sentir que hubo también en Cristo Jesús (Fil. 2:3-8).

Todo el conocimiento y el discernimiento que tenemos no nos han llegado como resultado de nuestra capacidad intelectual humana. No es una materia que se aprende como aprendemos la literatura o la ciencia. Se debe a que Dios nos escogió y a su tiempo quitó el velo de tinieblas que nos mantenía en ignorancia, y mediante la iluminación de su Santo Espíritu, se reveló a nuestras vidas (Gál. 1:15-16, Tito 3:3-7).

Hoy día muchos cristianos tienen dificultad en poder comprender estas verdades. Y hay una razón para ello: muchos han sido formados doctrinalmente bajo el sistema “arminiano” donde la salvación y la iluminación del Espíritu se ve como un evento donde hay una parte de Dios y una parte que el ser humano produce. Es ahí en esa supuesta “parte humana” de la salvación en que algunos se glorían (Ef. 2:8-10).

Preguntas de Comprensión: Lección 4 – Una sabiduría predestinada

1. ¿Por qué Pablo no recurrió a argumentos de sabiduría humana y excelencia de palabras cuando les anunció el evangelio a los corintios al principio?
2. ¿De dónde proviene la sabiduría y el entendimiento que el ser humano necesita para conocer al Dios verdadero?
3. Compara la manera en que Pablo se presentó como predicador del evangelio a Corinto, con la manera en que algunos televangelistas se presentan al público.
4. El ministerio de Pablo estaba respaldado por milagros, pero hoy día algunos falsos maestros alegan ser obradores de milagros. ¿Cómo podemos saber quién es un verdadero siervo de Dios?
5. ¿Cómo un incrédulo que está ciego a las cosas de Dios puede llegar a conocer a Cristo?
6. ¿Por qué algunas personas no pueden recibir la revelación del Evangelio?
7. ¿Quién es el “hombre natural” a que Pablo se refiere?
8. ¿Quién es el “espiritual”, según el apóstol?
9. ¿Qué es el Evangelio para el hombre natural? ¿Por qué?
10. ¿Qué sucedió en la raza humana que produjo en el hombre esa ceguera espiritual?
11. ¿A qué nos lleva a reconocer esta verdad de que fue a Dios quien le plugo escogernos para revelarse a nuestras vidas?
12. ¿Por qué crees que hay cristianos que son orgullosos y arrogantes?
13. ¿Crees que lo que se enseña mayormente en el pueblo de Dios es esta verdad acerca de la elección de Dios? ¿Por qué?
14. ¿Por qué crees que estas verdades chocan con nuestra naturaleza humana?